

ECONOMIA DE LA PRODUCCION OVINA EN PATAGONIA NORTE

Lic. Leonardo Luis Claps
lclaps@bariloche.inta.gov.ar
Grupo de Sistemas de
Producción, Economía y
Sociología Rural.
Proyecto GEF.
INTA EEA Bariloche

Análisis de resultados actualizados al mes de abril 2010

Introducción

Hace más de un siglo que la producción ovina es la principal actividad productiva de la región, generando un importante impacto socio-económico, el cual se refleja en la absorción de mano de obra y en la demanda de servicios específicos del medio rural como la esquila.

Desde el punto de vista de los mercados, y sin entrar en detalle, ya se sabe que el precio de los productos está definido en gran medida por el comercio internacional. No obstante, para poder conocer mejor el estado de competitividad de la actividad, es necesario analizar los costos, los ingresos y el estado de resultado económico tranqueras adentro. Con el fin de facilitar este proceso de análisis, desde el Proyecto GEF – Patagonia Tierra, a través del grupo de Sistemas de Producción, Economía y Sociología Rural de la EEA Bariloche (SPES), junto con otras organizaciones colaboradoras, se ha desarrollado un sistema informático denominado “Modelo ovino Merino”. Dicho programa tiene por finalidad facilitar el proceso de planificación y toma de decisiones que el técnico junto con el productor debe realizar cada año. Con esta herramienta ambos pueden conocer con mayor precisión el estado de resultado productivo y económico del establecimiento, ya sea para un periodo en particular o bien para un ejercicio de planificación de largo plazo.

Teniendo en cuenta que cada caso en particular posee sus características propias, las cuales influyen en forma diferente sobre el sistema productivo y consecuentemente en su nivel de producción y resultado económico, a continuación se sintetizan los indicadores productivos y de manejo más relevantes para un modelo de explotación ovina de Patagonia Norte con 2500 ovinos de raza Merino.

A pesar de los avatares del tiempo, donde las sequías, nevadas y bajos precios han dejado más de una cicatriz en la economía del productor, la producción ovina extensiva sigue estando vigente en el campo siendo uno de los pilares de la economía rural de la Patagonia.

- Indicadores productivos: señalada: 55 %, mortandad general: 10 %, mortandad entre señalada y esquila: 5 %.

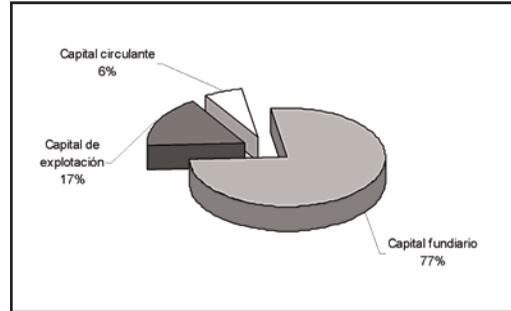
- Criterios de manejo de majada: carneros sobre madres: 4 %, reposición interna de carneros: 10 %, edad de servicio: 2 dientes.

El capital de la explotación ovina

Desde el punto de vista económico el capital de una actividad está compuesta por todos los activos que se involucran para generar valor. Este capital puede ser del tipo tangible como la tierra, los alambres y los animales o, un bien intangible como la capacidad de gestión y el conocimiento del productor y de los trabajadores que se emplean. En este sentido, cabe señalar que el Modelo ovino Merino desarrollado sólo cuantifica los activos del tipo tangible. Teniendo en cuenta esta premisa, se ha observado que el capital total de un establecimiento ovino de 2500 animales suele estar conformado entre un 70 % a 80 % por el capital fundiario (valor de la tierra más todas las mejoras). En segundo lugar se posiciona el capital de explotación, participando entre el 15 % al 25 % del capital total (ver Gráfico N° 1). El mismo está constituido por el valor promedio de todos los animales en producción (denominado capital de explotación animado) más, el valor promedio de todo el equipamiento, maquinaria y utilitarios (capital de explotación inanimado). Por lo general el 80 % del capital de explotación es del tipo animado, mientras que el 20 % restante es del tipo inanimado. Por último y con menor nivel de participación, el capital circulante suele representar desde el 5 % al 15 % del capital total de la explotación ovina. El mismo se constituye por valor promedio del dinero y otros valores o mercaderías que el establecimiento tiene

disponible para afrontar los gastos frecuentes de la explotación.

Gráfico 1: Composición típica de los capitales de una explotación ovina de 2500 animales en Patagonia Norte



En esta breve descripción de la composición del capital se refleja que el valor de la tierra junto con las mejoras posee un importante peso relativo dentro del patrimonio del productor que es propietario. Esta situación nos indica que, a pesar de ser una actividad denominada como extensiva desde el punto de vista productivo, no lo es desde el punto de vista económico – financiero, ya que el capital fijo inmovilizado que el productor propietario tiene para producir es importante. Un claro ejemplo de esto son los alambres que junto con el valor de la tierra, son el activo inmovilizado más importante que posee un establecimiento ganadero ovino.



Figura 1: La tierra y el alambre, el Activo Fijo de mayor valor en una explotación ovina de Patagonia

Los costos de producción

Al igual que en la mayoría de las actividades productivas, la composición de los costos de operación anual del sistema ovino está definida por el componente tecnológico utilizado. En base a los valores medios de los costos de producción ovina, actualizados al mes de abril de 2010, se pudo determinar que el costo operativo anual promedio¹ para un campo de 2500 animales es aproximadamente de unos 140.000 pesos, equivalente a un costo anual por cabeza de 56 pesos. Analizando la composición de estos valores se observa que el 80 % del costo es de carácter fijo. Entre otros, el costo del personal permanente es el costo fijo más significativo (ver Figura N° 2), ya que representa más del 50 % del costo operativo anual². Con menor magnitud, son frecuentes en toda explotación ovina los costos fijos de mantenimiento de mejoras y equipamiento, combustible y energía en general (gas, leña, kerosene, u otros), movilidad y fletes, impuestos y gastos administrativos generales.

Por otro lado, los costos variables poseen una menor participación relativa que los costos fijos ya que para el modelo analizado representan el 20 % del costo operativo anual. Generalmente estos incluyen a todos los costos directos de producción, donde se destacan: el costo de esquila, la sanidad y los jornales adicionales para actividades productivas como la señalada y el baño, entre otras. En este caso, el costo de la esquila es el de mayor magnitud (ver figura N° 3), participando generalmente entre el 50 % al 60 % de los costos directos de producción.

Los costos de comercialización también forman parte de los costos variables, en general poseen una participación relativa menor, incidiendo entre el 0,5 % al 10 % según la escala.

Figura 2: Detalle del costo operativo anual en una explotación ovina tradicional de 2500 animales en la Patagonia Norte

Comportamiento	Detalle	Monto anual	Participación	S/cabeza
Variable	Costos directos de producción	\$ 27.552	19,76%	\$ 11,11
Variable	Comercialización	\$ 1.105	0,79%	\$ 0,45
Costo Variable Anual		\$ 28.657	20,55%	\$ 11,56
Fijo	Mano de obra (Personal fijo)	\$ 75.001	53,78%	\$ 30,25
Fijo	Mantenimiento de mejoras	\$ 10.561	7,57%	\$ 4,26
Fijo	Mantenimiento de equipos y otros	\$ 2.487	1,78%	\$ 0,99
Fijo	Combustible y energía gral.	\$ 3.525	2,53%	\$ 1,41
Fijo	Movilidad y fletes	\$ 7.910	5,67%	\$ 3,17
Fijo	Impuestos	\$ 8.856	6,35%	\$ 3,57
Fijo	Administración	\$ 2.450	1,76%	\$ 0,99
Costo Fijo Anual		\$ 110.790	79,45%	\$ 44,64
Costo Operativo Total Anual		\$ 139.447	100,00%	\$ 56,20

¹ Sin contar las amortizaciones e intereses.

² Mano de obra permanente: se basa en un puestero permanente, a un costo mensual de \$ 1700 más cargas sociales y \$ 300 por mes en concepto de víveres, más la dedicación parcial del dueño como administrador, por lo cual se le costea un monto equivalente a un puestero más por mes.



Figura 3: En una explotación ovina la esquila es el Costo Directo de Producción más importante de una explotación ovina

Los ingresos

Los ingresos directos de la actividad son los que se generan por la venta de lana, los animales para faena y/o reproductores, el consumo propio del establecimiento y la venta de cueros. Cabe mencionar que en el caso analizado no se tuvo en cuenta la venta de reproductores ya que no todos los productores pueden hacerlo. Para definir el ingreso total se utilizaron los precios de referencia de lana del SIPyM, correspondientes al mes de abril de 2010.

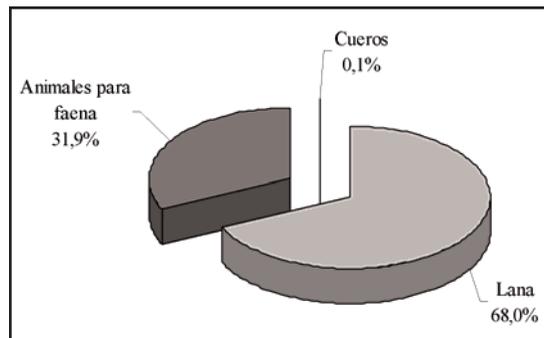
El precio promedio de la hacienda, fue definido a través de consultas efectuadas a referentes comerciales de Patagonia Norte, también para la misma fecha. Según estos datos se planteó el siguiente esquema de venta:

- Ingresos por venta de lana: Borrego/a: peso promedio de vellón 2,5 kg, rinde promedio 60 %, finura promedio 17,5, precio promedio por kg: \$ 18. Ovejas, capones y carneros: peso promedio de vellón 4 kg (ovejas) y 6 kg (capones y carneros), rinde promedio 60 %, finura promedio 20 micrones, precio promedio por kg: \$ 15.

- Ingresos por venta de animales para faena: Corderos/as: peso vivo promedio 25 kg/cab y 24 kg/cab., precio de venta promedio de 130 \$/cab y 120 \$/cab respectivamente. Ovejas diente y diente gastado: precio promedio de venta a 130 \$/cab para diente y 110 \$/cab para diente gastado. Capones diente: peso vivo promedio 45 kg/cab., precio promedio de venta a 180 \$/cab. Ingreso por venta de cueros: 7 \$/unidad.

El resultado de este esquema de venta generó un ingreso bruto anual de \$ 239.355,20 (ver gráfico N° 2), equivalente a \$ 96,32 por cabeza. En este caso el ingreso por venta de lana es el de mayor magnitud representando el 68 % del ingreso total, seguido por el ingreso por venta de animales para faena representando casi el 32 %.

Gráfico 2: Participación del Ingreso Bruto por producto, en una explotación ovina de 2500 animales en Patagonia Norte



La venta de cueros mostró una magnitud poco considerable. Independientemente de la escala productiva, se ha observado que el sistema productivo es muy sensible a las variaciones de los ingresos. Desde el punto de vista del mercado, la variable "más sensible" es el precio de los productos, sobre todo el de la lana. Desde lo productivo, la señalada, el peso promedio del vellón y las pérdidas por mortandad son las variables más sensibles. En el caso de esta última, cuando los valores son extraordinarios como producto de una nevada o una

sequía, se ha observado que es muy difícil que el resultado de la actividad vuelva a ser rentable, inclusive a largo plazo (entre 5 a 10 años). Otro aspecto importante a tener en cuenta es que los ingresos alcanzados surgen de los precios promedio correspondiente al fin de la temporada 2009/2010, los cuales han sido unos de los mejores de los últimos años.

Estado de resultados de la actividad

En base a los valores de ingresos y costos alcanzados en el modelo analizado, se observa que los indicadores de resultado económico son satisfactorios en esta oportunidad. Bajo este contexto, el beneficio neto anual del modelo es de \$ 77.163,61, equivalente a \$ 31,05 por cabeza (ver figura N° 4).

A pesar de que los indicadores de la actividad resultan ser positivos para la escala analizada, no significa que el pequeño productor esté pasando por la misma situación económica, como tampoco implica que una explotación de mayor escala tenga un nivel de rentabilidad mejor que el caso analizado. Hay que tener en cuenta que ante pequeños cambios de determinadas variables internas y externas del sistema, los resultados económicos y financieros de la actividad cambian significativamente. Hoy en día el productor puede conocer mejor el estado de su producción ovina, ya que esta moderna herramienta de gestión: El modelo ovino Merino, está disponible para técnicos o productores que quieran utilizarla. Contactándose con el grupo SPES o con cualquiera de las agencias de extensión rural de la EEA Bariloche, se pueden coordinar acciones de capacitación en el uso y manejo de esta herramienta.

Detalle	Resultado anual	Resultado por cabeza
Ingreso Bruto Total	\$ 239.355,20	\$ 96,32
Costo total de producción	\$ -162.191,59	\$ -65,27
Beneficio Neto Anual	\$ 77.163,61	\$ 31,05
<i>Rentabilidad sin capital fundiario (tierra y mejoras)</i>	14,10%	
<i>Rentabilidad sobre capital total</i>	2,10%	

Figura 4: Estado de resultados para una explotación ovina de 2500 animales de Patagonia Norte, en base a precios promedio del mes de abril de 2010

Este valor surge de la diferencia entre el ingreso bruto total y el costo total del ejercicio, el cual incluye amortizaciones e intereses³. Sin entrar en detalles particulares y según los valores medio del mercado, hoy en día una explotación típica como la modelada, posee un capital medio de por lo menos unos 3,7 millones de pesos. Con este nivel de capitalización y en base a los resultados obtenidos, la rentabilidad anual sería del 2,10 %. Si al capital total estimado se le descuenta el valor total del capital fundiario, la rentabilidad anual del ejercicio es el 14,10 %.

Con este tipo de acción el técnico, profesional o productor puede dimensionar cómo impactan en cada campo en particular ciertos cambios que suelen producirse en determinadas variables productivas y económicas, como por ejemplo un aumento en la señalada. Se puede proyectar y analizar cómo impactan los cambios de precios, tanto de la producción misma como de los costos del establecimiento. También se pueden analizar los proyectos de inversiones estratégicas que el productor esté pensando realizar, ya sea en forma particular o a través de un proyecto a presentar ante la Ley Ovina.

³ Sólo para el capital circulante en base a un monto de dinero mínimo en disponible por \$ 7000 por mes.